

# LA REPUBLICA

DIARIO DE LA MAÑANA  
DIRECTOR: JUAN GIL

AÑO II-NÚM. 52

REDACCION Y ADMINISTRACION  
Mercedes, 33 y, entre Florida y Andes

MONTEVIDEO, JUEVES 3 DE FEBRERO DE 1887

PRECIOS DE SUSCRICION  
Capital y Campaña, \$1.00—Exterior, \$1.50—Número del día, 5 cts; atrasado, 10 cts

SE IMPRIME  
Por la Imprenta Rural y Vapor  
Florida 51 y 52

## Convocatoria

### MIGUES

Los señores suscritos, ciudadanos todos afiliados al Partido Nacional, en virtud por la presente a sus correligionarios políticos de esta Sección, para una reunión que tendrá lugar el día 6 del presente febrero, a las 4 de la tarde en el local que ocupa el café de don Eugenio Lindner, a fin de que, del seno de dicha reunión, se nombre la Comisión Directiva que dé fuerza y vigor a los trabajos emprendidos en los actuales momentos por nuestra comunidad política.

La presente se hará publicar en el diario LA REPUBLICA, órgano de dicha comunidad.

Migues, Enero 17 de 1887.

Eugenio Lindner—Benigno Amarillo—Juan Rosas (hijo)—Justo M. de la Puente—Gerónimo Sosa—Timoteo Lindner—Prudencia—Robaina (hijo)—Timoteo Lindner (hijo)—Domingo Echigoyen—Timoteo P. Lindner—Miguel Cabria—Gregorio Miguera—Santana Miguera—Jacinto Miguera—B. Arias y Miguera—Pedro Barrios—Agustín Barrios—Benigno Peres—Matías Trias—Tomás Serrón—Tomás Trias—Horacio Serrón—Alejo Serrón—Félic del Castillo—Juan N. Lopez—Emilio Miguera—Benigno Amarillo.

### DEPARTAMENTO DE SORIANO

Los que suscriben, miembros del Partido Nacional, considerando que es un deber de todo ciudadano habilitarse para estar en actitud de poder ejercer sus derechos políticos en los períodos electorales, exhortan a todos los correligionarios del departamento de Soriano a que concurran a inscribirse a los Juzgados de Paz de sus respectivas secciones los días domingos y Jueves de los meses de Enero a Abril inclusive; quedando invitados a la vez para la reunión pública que tendrá lugar en Mercedes, el 23 de febrero próximo a las 4 de la tarde, en la casa calle Montevideo núm. 181 a fin de nombrar la Comisión Directiva que ha de dirigir los trabajos en el presente período electoral.

Mercedes, Enero 12 de 1887.

Mariano Pereira Nuñez—Manuel Olivera—Desiderio Aguirre—Luis J. de la Silla—Marcelino Lara—Enrique I. Prunet—Guillermo Lara—José M. Quintana—Manuel Muñoz—Aníbal I. Prego, Trófolo Lamol—Guillermo Quintana—Cayetano Manero—Pedro Trigo—F. Irera—Olivera—Donato Viera.

### DEPARTAMENTO DE FLORES

Considerando que es un deber de todo ciudadano habilitarse para estar en actitud de poder ejercer sus derechos políticos en los próximos comicios, los ciudadanos que suscriben exhortan a todos sus correligionarios en el Departamento de Flores para que concurran a inscribirse a los Juzgados de Paz de sus respectivas secciones los días Jueves y domingos desde que se declare abiertos los Registros, hasta Abril inclusive; quedando así mismo invitados para la reunión pública que tendrá lugar el día 10 de febrero próximo a las 4 de la tarde en el teatro de Labeque, a fin de nombrar la Comisión Directiva que ha de dirigir los trabajos en el presente período electoral.

Dr. Gregorio Perez—Juan S. Garat—Serafín T. González—Jacinto Cobillero—Prudencia Peres—Francisco C. González—Ramón Olivera—Julio Fraga—Manuel Garat—Arturo Rinaldi—José Orille—José F. González—José Mendes—Alcides—Juan J. Perera—Juan M. García—Isidro Altuna—Leopoldo González Lertina.

### MOSQUITOS

Los ciudadanos que suscriben, afiliados al Partido Nacional, domiciliados en esta jurisdicción, invitan a sus correligionarios para la reunión que tendrá lugar en esta sección el

día 12 de febrero próximo a las 5 de la tarde, en la casa de don Antonio Burqueño, a fin de nombrar una Comisión encargada de dar dirección y fuerza a los trabajos electorales en los próximos comicios.

La presente, servirá de punto de partida para la reorganización de nuestra colectividad, y será firmada por todos los ciudadanos concurrentes a este acto, remitiéndose para su publicación al diario LA REPUBLICA, órgano de nuestras aspiraciones políticas.

Mosquitos, Enero 25 de 1887.

Zenta Jurgueta—Juan Burqueño (hijo)—doctor J. Rodríguez—Santos Gallo—Ricardo Gallo—Fernando Párriz—Justino Burqueño—Antonio Burqueño—Tomás Párriz—Fernando Párriz—Gerónimo M. Burqueño—Ramón Burqueño—Aurelio Burqueño—Sergio Burqueño—Zenon Burqueño (hijo)—Lino Frías—Cornelio Soria—Enrique Conde—Francisco Suarez—José Herrera—Tomás P. Burqueño—Tomás Burqueño—Francisco Rodríguez—Valentín Rodríguez—Gregorio Conde—Juan C. Burqueño—Jesús Rodríguez—Lauro F. Burqueño—Valentín Bolito.

## Actualidad

La agitación que domina la ciudad, el temor que se enciende de todos los ánimos ante la perspectiva de una tragedia sangrienta, pruebas acabadas, que el santismo ha trabajado en la sombra y que está en vísperas de dar un asalto.

¿Y todo por qué?

¿Por qué después de más de dos meses de ausencia de su jefe, se teme ahora, que esa horda de facciosos, pueda turbar la tranquilidad pública?

¿No ha tenido el Presidente de la República los medios de conjurar las tenebrosas maquinaciones del santismo?

¿No ha sabido palpar la opinión pública que se le pedía desde el primer momento?

¿Por qué, pues, se ha llegado al extremo de que hoy, se espere momento a momento, que una turba de santistas nos asalten como a viajeros enojados en las quebradas de Sierra Morena? Ahí—es que la falta de patriotismo ha prevalecido sobre los grandes intereses nacionales—es que se ha preferido la política estrecha de banderita, a la gran política reparadora que debió y debe hacerse sin mezquindades de círculo.

Es que no bastan programas, ni promesas bombásticas, hechas sin ánimo de cumplirlas. El general Tajes—se ha preocupado muy poco de la opinión pública, y movido en esta cuenta impenetrable que no deja ver ni lo que piensa ni lo que siente, pero alagado por el arrullo de una Jefatura de partido que no es posible, (dada su descomposición, hallado, que la verdadera y grande Jefatura la tenía en su mano, dándole al pueblo tranquilidad, garantías y libertad.

Cuando se sube a las alturas del Poder, el hombre debe olvidar sus vinculaciones íntimas, para vincularse únicamente a los grandes intereses nacionales.

Y esto no lo ha hecho el General Tajes, y una de las causas de la falta de inteligencia para darse cuenta de la época y sus exigencias, o sus miras son muy estrechas y no tienen la necesaria dilatación que reclama su alto grado.

¿Qué ha hecho el General Tajes, en dos meses de Gobierno,—para unir la familia oriental y desagraviarla?

¿Qué ha hecho para quebrar y desarmar al santismo?

No ha hecho nada.—Su gobierno ha dormido una siesta colorada producida por el opio de la pasada administración, soñando sus mismos sueños políticos.

Y se lo decimos francamente. Si no reacciona, pero enérgica, patrióticamente,—su gobierno,—será muy breve—o será una verdadera calamidad pública.

## El Ateneo de la Mujer

Anteayer un grupo de interesantes criaturas que en medio a nuestras luchas y a nuestras pasiones del día, son como un oasis en nuestra azarosa peregrinación para llegar a la Meca de un futuro feliz,—nos ofrecieron algunas horas de calma y de dulce tranquilidad para el espíritu.

El Ateneo de la mujer compuesto de niñas distinguidas de nuestra sociedad, celebró la noche del martes, una velada literaria cuyo programa era el siguiente:

Finalmente, dándonos los nombres más tiernos pasaron una gran parte de la noche y no se separaron hasta que les prometí que hablaría al primer John.

A la mañana siguiente entra en el cuarto de John después del almuerzo, y le dije que tenía que comunicarle un asunto que me habían encargado.

—Muy bien, ya te escucho,—dijo cerrando el libro,—presumo que el encargo será excelente cuando lo he aceptado.

—¿Y de qué se trata?

—¿O sea acordar la noche feliz en que llegamos a la Casa Lúgubre, y del momento en que Eva cantaba a oscuras?

—Me acuerdo muy bien, hija mía.

—Es que... Ricardo y Eva se han dicho que se amaban.

—¿Y así?—exclamó con sorpresa.

—Sí, tutor, y si he de decir la verdad, hice mucho tiempo que lo esperaba.

Después de un momento de reflexión, durante el cual iluminó su rostro una nebulosa sonrisa, me encargó que dijera a los amantes que deseaba verlos.

Cuando entraron, hizo que Eva se acercase, la abrazó fraternalmente con el brazo izquierdo, y dijo a Ricardo con suave gravedad:

—Me alegro de haber merecido tu confianza y espero conservarla.

ducto han destinado a beneficio de los inenferosos de la Villa de la Unión.

No podía ser más noble el motivo de la velada del martes, en la que la gracia y el talento y la hermosa unidad en adorable alianza solicitaron de nuestra sociedad un modesto óbolo para aliviar la degradación.

Pero triste es confesarlo:—tan noble como abnegada iniciativa, no encontró el eco que debía. La concurrencia no era numerosa como debió serlo. Tal vez, la estación y el mal estado de la noche, pudieron concurrir a ello, pero no lo cierto que en iguales condiciones, hemos visto otras veces llenos los teatros y los salones.

Es necesario prestigiar y ayudar a esa asociación de niñas, que guiadas por un ideal grande y benéfico inicia una reacción en el seno de nuestra sociedad.

Elas como se lo hemos oído, no pertenecen a ese grupo de soñadoras y románticas que aspiran a tener los mismos derechos políticos de los hombres,—son sí humildes y abnegados obreros de la moral social, que pretenden el perfeccionamiento de la mujer dentro de su órbita, sin llevarla a las urnas y sin traspasar los límites del hogar.

Elas quieren llegar al resultado de obtener el poder moral de señalar al hombre con el dedo cuando deliraba como nosotros lo tenemos de señalarlas a ellas cuando faltan a sus deberes. Y la verdad es que cuando el hombre tema el vituperio de la mujer, mucho se habrá adelantado y conseguido para moralizar la sociedad y la política.

Es necesario que la mujer tenga el derecho de marcar con su condenación, la frente del réprobo que insulta a la Patria y a la sociedad, como esa misma sociedad, marca la frente de la infeliz pecadora que olvida sus deberes.

Este resultado se consigue educando a la mujer dándole la idea de su grande y verdadera misión en la tierra. Pero para eso es necesario que la iniciativa salga de alguna parte. Felizmente en este caso la salida de su propio seno y justo y necesario es coadyuvar a que triunfe en su empresa.

Cese, pues, el retraimiento de nuestra sociedad, para una institución respetable y que tiene que abrirse paso.

Que sea el título de socia del Ateneo de la Mujer, título que ennoblezca y sea solicitado por todas nuestras damas,—que cuando esa escuela, la mujer uruguaya podrá pasar en nuestra vida social con el justo título de su poderoso capital.

## El Partido Nacional

### EN SAN GREGORIO

En el pueblo de San Gregorio, nueve seccion judicial del Departamento de Tacuarembó, a veinte y cuatro de Enero de mil ochocientos ochenta y siete, los ciudadanos que suscriben la presente acta, miembros del Partido Nacional, teniendo en vista la apertura del nuevo período electoral y confiando en las protestas de libertad y garantías que S. E. el Presidente de la República ofrece al pueblo uruguayo en el ejercicio de los sagrados derechos del sufragio, nos hemos reunido con el ánimo de cooperar en cuanto nos sea posible a la realización de los trabajos de reorganización que se propone la comisión directiva de nuestra comunidad política, a fin de estar preparados para la lucha pacífica y patriótica en los próximos comicios. En su consecuencia de común acuerdo se dispuso:

Que por el momento los presentes constituyan la comisión provisoria de esta sección, presida por D. Eduardo Cano y Aberasturi, nombrándose Vice Presidente a D. Juan F. Marquez, como Secretario a D. Feliciano Calzada, y como vocales: D. Abelardo Marquez, D. Antonio Calzo, D. Joaquín Orgaz, D. Alejandro Muter y D. Fernando Alonso.

Constituida así esta comisión, resolvió: Primero: redactar una circular convocatoria invitando a nuestros correligionarios residentes en esta sección para que el día veinte de Febrero del corriente año concurran a la reunión de nacionalistas que tendrá lugar esa día de dos a tres de la tarde y en el salón de la casa de D. Enrique Pereira en este pueblo, en cuya reunión se nombrará a la comisión directiva de esta sección.

Segundo: Publíquese esta acta en el diario LA REPUBLICA, órgano del Partido Nacional; así mismo hágase imprimir por la misma imprenta doscientos ejemplares de la siguiente convocatoria:

### CONVOCATORIA

A los nacionalistas domiciliados en la novena sección judicial del Departamento de Tacuarembó.

Initiado el nuevo período electoral abriéndose los Registros Civiles en toda la República y habiendo el Partido Nacional levantado su glorioso

Cuando acudí a mi mente la idea de establecer entre nosotros cuatro las relaciones que colman mi existencia de felicidad, creándome nuevos gozos y nuevos intereses, entreví seguramente en el porvenir la posibilidad para ti y tu hermosa prima de un lazo más íntimo que el que existe en el día. Veas, y veas, varios motivos que harían esta unión apetecible, pero en un porvenir lejano, muy lejano, Ricardo.

—También hemos pensado en el porvenir.

—Muy bien—repuso mi tutor,—no se puede hablar más juiciosamente.

Oid, hijos míos; podía decirlos que no sabéis aun lo que hacéis; que pueden ocurrir mil cosas mil acontecimientos que os separen y os desvien uno de otro, y que es una dicha el que esa cadena de flores que lleváis hoy, pueda romperse fácilmente, pues de lo contrario, se convertiría en una cadena de hierro.

Yo no lo creo, y me complazco en creer, por el contrario, que os amareis siempre lo mismo que ahora; pero si algún día reconocierais que os habíais equivocado y solo existiera entre vosotros el lazo de familia vulgar que os une en este instante,—no vacilaréis en confesarlo porque eso cambio no—dria nada extraordinario y que pudiera asombraros (cuando tengáis mis años, Ricardo, no peris estas palabras).

No veréis en mí mas que un variente lejano, un amigo; no tengo sobre vosotros—cho alguno; pero desde y espero conservar vuestra confianza mientras no haga nada que pueda haceros perder.

sa bandera, sus afiliados residentes en esta República como los que aun apuran en tierra extranjera el cáliz amargo del ostracismo, han demostrado evidentemente la fuerza vital de nuestro gran partido.—Por consiguiente; la comisión provisoria que suscribo, compuesta de miembros del Partido Nacional, no dudando del patriotismo y consecuencia de sus correligionarios domiciliados en esta sección se ha unido a deber en invitarnos para la reunión de nacionalistas que tendrá lugar en este pueblo el día veinte de Febrero del corriente año, de dos a tres de la tarde en el salón de don Enrique Pereira; reunión que tiene por principal objeto instalar definitivamente la Comisión que debe dirigir el movimiento de los trabajos de reorganización de nuestro partido y preparatorios a fin de estar habilitados para ejercer los derechos legítimos del ciudadano en los próximos comicios.

Por tanto, es preciso no descuidar el primer paso que se ha de dar en ese terreno, que es inscribirse en el Registro Civil; es un deber de todo ciudadano hábil para ello, y no hacerlo es renunciar a los derechos que se tienen en la soberanía popular.

A inscribirse pues, Nacionalistas!

Tercero.—Nombrar a la Comisión Directiva de los trabajos en este Departamento, póngase en su conocimiento la presente acta y existo de acuerdo con las resoluciones de aquella comisión.

Dados por terminado el acto, firmamos la presente.

Eduardo Cano y Aberasturi, Juan F. Marquez, Abelardo Marquez, Antonio Calzo, Joaquín Orgaz, Alejandro Muter, Fernando Alonso, Feliciano Calzada, Secretario.

## Conferencias

### SOBRE EL CÓLERA

HECHAS POR EL PROFESOR DE CLÍNICA-MÉDICA EN LA SALA LARREA DEL HOSPITAL DE CARIDAD DE MONTEVIDEO, DOCTOR DON PEDRO VISCA.

### DÉCIMA OCTAVA CONFERENCIA

#### CAPÍTULO IV

Diagnóstico, pronóstico, tratamiento, etc.

El tratamiento del cólera se desprende naturalmente, como lo dice muy bien el profesor Jacquot, en cuanto a profilaxis sobre todo, de la noción etiológica que se tiene de la enfermedad. Y como hoy esta noción etiológica ha sufrido grandes y esenciales modificaciones, sobre todo con relación a su génesis desde los imperiosos trabajos de Koch y su escuela, como hemos visto ya, fácil es llegar a los preceptos generales que deben seguirse para combatir el mal, ya sea en su causa originaria, ya sea fuera de ella, o ya en cuanto a la terapéutica que debe aplicarse al enfermo.

Se comprende pues que en el cólera más que en ninguna otra enfermedad el tratamiento comprenderá: 1.º El tratamiento profiláctico, que equivale a los medios que emplea el higienista para prevenir el mal; 2.º el tratamiento farmacéutico, que es el equivalente a los medios puestos en práctica por el clínico para tratar de curar un ataque de cólera.

La profilaxis es sin duda en este caso más importante que el tratamiento del enfermo, puesto que aque la trata de conjurar la enfermedad, se propone cerrar el paso, o por lo menos disminuir sus efectos generales; mientras que lo segundo, es la lucha del artista contra un mal ya establecido, siendo a menudo del microbio el triunfo, a pesar de todos los esfuerzos hechos en el sentido de salvar al enfermo. Da ahí porque con sobrada razón ha podido decirse que la Higiene vale infinitamente más en este caso que la Medicina Clínica, a punto de poder inscribirse a la cabeza de este capítulo, sin temor de ser tachados de temerarios o indiscretos: que la Higiene es en este caso más que una ciencia, es una virtud, según la frase de J. J. Rousseau.

En efecto la Higiene Internacional, la Higiene Territorial o Nacional, la Higiene Municipal y finalmente la Higiene Privada o individual, están encargadas precisamente de realizar esa virtud, ese bien, cual es el de prevenir de un mal cuyos trastornos sociales e individuales son de todos por demás conocidos.

La profilaxis o higiene Internacional en cuanto al cólera arranca desde luego de su foco natural, pues es sabido que las condiciones de insalubridad del Delta Indico son el origen del germen específico, del bacillus vírgula, y por lo tanto la higiene pública aplicada convenientemente a aquellas regiones sería el primer paso dado en beneficio del hombre; y en efecto se sabe hoy que con algunos trabajos de canalización y drenaje practicados alrededor de Calcuta, la intensidad de las epidemias ha disminuido. Se

—Señor—respondió Ricardo—tengo sobre nosotros el más poderoso de los derechos, el que os dan la gratitud y el cariño que nos merecen y que crecen de día en día.

—Primo John—dijo Eva inclinándose sobre el hombro de mi tutor—oúpale el puesto que ni podrá dejar vacío con su muerte, y os profeso todo el cariño que a él hubiera profesado.

—Atentos, pues, la cabeza,—repuso M. Jarudyeo—y miremos el porvenir con la esperanza.

El mundo se abre delante de nosotros Ricardo y de la manera con que entres en él, dependerá probablemente la manera con que serás recibido.

No confíes mas que en tus propios esfuerzos y en la Providencia, no olvides nunca a Dios, ni separes su pensamiento de ninguna de tus acciones: recuerda que la constancia en tu amor no sería nada por sí sola si la perseverancia que debes desplegar en el trabajo, y que aunque veces el genio de todos los grandes hombres de la tierra, se obtendrían ningún resultado sin una voluntad firme y una aplicación constante.

Si creyeras que se puede coger la fortuna de pasada y alcanzar de un salto la victoria, sería forzoso abandonar tan falsa idea o renunciar para siempre a la mano de tu prima.

—Señor—respondió Ricardo sonriendo,—si tuviera la desgracia de pensar como decís, me pondría a pensar de eso modo de pensar para

póngase por un momento que estos trabajos y otros preceptos proclamados, protegidos y prescriptos por una liga internacional sanitaria o por las autoridades inglesas a quienes más compete esta misión humanitaria, fueran llevados a término de un modo general, radical y completo, hasta el punto de cambiar los usos y prácticas de aquellos pueblos, sería fácil concebir la esperanza que desapareciera el foco microbiano, desaparecerían de hecho los temores de frecuentes epidemias de cólera indiano, y por lo tanto sus excursiones frecuentes fuera de esa su metrópoli Patria.

Pero siendo esta esperanza contrariada por los intereses egoísticos de un lado, y las costumbres y prácticas arraigadas ya desde mucho tiempo atrás, por otra, en un país de mas de 200.000.000 de habitantes, todo induce a creer que no podrán llevarse a cabo, nunca quizás, esas medidas de Higiene Pública.

De ahí porque varios congresos sanitarios han tenido lugar con el objeto de interceptar la marcha de las epidemias de cólera, que partiendo del Indostan y sus cercanías han invadido la Europa y la América; proponiendo por ejemplo la creación en una isla a la entrada del mar Rojo de un establecimiento sanitario con el fin de someter a observación y cuarentena los pasajeros y a interrumpir toda comunicación inofensiva entre el litoral árabe y Egipto; o bien, según la misma comisión sanitaria internacional, interdecir toda comunicación con este país siempre que se hubiere manifestado el cólera allí; proponer a la Persia de oponerse al paso de peregrinos enfermos, oponiéndoles barreras sobre las costas del Golfo Pérsico, y en el trayecto de la Persia al Mar Caspio. Propone también, la misma Comisión sanitaria una segunda línea de defensa formada por puestos sanitarios, escalonados desde Batoum a Baku, defendiendo así al territorio Otomano; medidas análogas para detener la importación por la Buhkaria y Tartaria, etc. con cuarentena además de 10 días completos, con desembarque al lazareto y desinfección de buques que hubieren tenido enfermos a bordo. Etc. etc.

La Conferencia de Viena adoptó en 1874 conclusiones perfectamente conformes a las de la Comisión Internacional de Constantinopla, recomendando las cuarentenas en el mar Rojo y en el mar Caspio y preconizando el sistema de inspección médica en los puertos europeos. (1) Estas medidas tendrían por objeto el confinar el cólera en su causa originaria, como lo establece el profesor Jacquot.

Los cuarentenas sanitarios, rigurosamente ejecutados son una medida profiláctica internacional y territorial de una indiscutible eficacia, pues, es permitido repetir, que el germen del cólera no se desarrolla espontáneamente y no va sino donde se lo lleva.

Y basten estos pocos ejemplos para probar esta afirmación: 1.º La Persia preservó dos ó tres veces rechazando con cordones sanitarios las caravanas y peregrinaciones sospechosas; 2.º La Sajonia en 1831, con un cordón sanitario riguroso, se salvó de la epidemia que a la sazón reinaba con marcada intensidad en Prusia y Austria; 3.º En Prusia misma se mantuvieron firmes las ciudades de Marienwerder y de Graudenz, al de-ir de Dalmia, con simple cordón sanitario; 4.º También sabemos ya que en 1831 la corte imperial de Rusia salvó con aislamiento en Peterhoff, 5.º Que la Grecia, siempre se mantuvo indemne hasta 1851 siguiendo a sus prácticas, y que sólo tuvo cólera en esa fecha por haber dado entrada al "Pirco" que llevaba enfermos; cifra como antes sus puertos en 1875, y entonces se vio libre del mal asiático; 6.º Las Islas Británicas realizan igual ventaja rechazando los buques de patentes sucias en 1817; 7.º Masina y toda la Sicilia en 1855 y 66 proceden del mismo modo rechazando por la fuerza y hasta a las costas, valiéndose de estas medidas la inmundicia más completa (Arnould-Huguen); 8.º Cerdeña, Malta, Isla de Francia, etc., proceden de igual suerte y nunca ha invadido allí el cólera; 9.º Fernando de Lesseps forma un cordón sanitario durante sus excursiones y trabajos en Egipto; cierra así las puertas a las caravanas y peregrinaciones sospechosas, y salva su gente (Jacquot—Locuciones del Hosp. de la Charité, 1876); 10.º En Constantinopla, 600 discípulos de la Escuela Militar, se salvaron del cólera por un cordón sanitario riguroso, (1855); 11.º Lo mismo sucedió en el mismo año en Kavasin-Pacha donde se salvaron resistentes presos, gracias a un cordón sanitario, mientras que en el Arsenal donde no se tomaron esas medidas el cólera hizo los estragos consiguientes; 12.º En 1873 no penetró el cólera en esta República gracias a un cordón sanitario inteligentemente dirigido por nuestro compatriota el doctor E. Estrázulas; 13.º San Fernando,—se aísla completamente de Cadix, en 1855, y no sufrió los efectos de la epidemia.

(1) Dechambre—Dicte de Sciea. M41.

abrime con mi trabajo el camino que me conducía a Eva.

—Harias muy bien,—dijo M. Jarudyeo—si hubieras de la vida desgraciada (porque habías de tratar de obtenerla).

—Hacerla desgraciada! ¡Oh! no lo quisiera ni aun a costa de mi amor,—exclamó Ricardo.

—Aplaudo tus sentimientos—dijo M. Jarudyeo—

—Pues bien, Ricardo, Eva vivirá con nosotros; piensa en ella en medio de la vida activa que vas a tener, amala siempre, ven a vernos algunas veces, y todo saldrá a pedir de boca.

Ha terminado mi sermón, y creo que lo mejor que puedo hacer ahora es ir a dar un paseo.

Eva abrazó a M. Jarudyeo con efusión, Ricardo le estrechó la mano, y los dos salieron del aposento, dándose a comprender que me esperaba para sí.

La puerta quedó abierta, y les seguí con la mirada mientras cruzaban por el aposento inmediato, que estaba iluminado por el sol.

Ricardo le daba el brazo y le hablaba con ardor, inclinándole la cabeza, y ella le miraba, escuchando y pareciendo que no veía mas que a él en el mundo.

Gracioso, lleno de esperanza, cruzaban con ligero paso el estrecho espacio que un rayo de sol inundaba con su luz, y así cruzaba su momento regocijado los años que hacia reaparecer.

tos de la epidemia; 14.º Igual cosa sucedió con una parte de Galicia, y conocidos es de (1855), con un cordón militar sanitario riguroso; 15.º Finalmente el Mateo Bruzzo, arrojo de nuestros puertos por traer enfermos sospechosos de cólera a bordo, a fines de 1831, es también una prueba evidente de la eficacia del cordón sanitario, etc. Y como contra prueba de todos estos ejemplos, recuérdese lo del Pireo en Grecia 1851; del "Galiléo" en Buenos Aires (1873) y actualmente lo del "Perico" entrado en libre plática a las aguas Argentinas el 12 de Octubre de 1880.

Estos ejemplos prueban de un modo incontrastable la eficacia de los cordones sanitarios, sobre todo aplicados a territorios rodeados por agua, y justifican además los términos del artículo 19 de nuestro Reglamento de Policía Sanitaria, que dice: "en caso de amenaza de cólera, el Consejo de Higiene Pública de acuerdo con la Junta de Sanidad y con autorización del Superior Gobierno, tomará aquellas medidas que juzgue convenientes, etc. etc."

En cuanto a cuarentenas ya de simple observación o de rigor, ofrecen una garantía aún suficiente contra la invasión del cólera siempre que existan Lazaretos irrepugnables y se observen todas las reglas y procedimientos científicos consignados en el mismo Reglamento Sanitario de Policía Marítima, y siempre que estos Lazaretos estén habilitados, dirigidos y ordenados según los preceptos de la Higiene Pública.

Es entendido que las cuarentenas deberán ser de rigor para las embarcaciones que hubieren tenido enfermos a bordo, las que no podrán ser de menos de 15 días para pasajeros, ropas, etc. teniendo en cuenta las condiciones de incubación de que hemos hablado en el artículo descriptivo de la enfermedad; pues si bien es cierto desde uno a siete días, el período prodromal siendo a veces muy ligero en intensidad podría inducir en error al médico de Sanidad y declarar sano a quien en realidad sufría de las desviaciones coleriformes compatibles con la ocultación del mal; es inconveniente queda salvado, si como dijimos antes se prolonga la observación ocho días mas, en cuyo término se producirá el ataque de cólera, siendo entonces de todo punto imposible la ocultación de la enfermedad.

En resumen pues, la garantía de las medidas de profilaxis internacional a tomarse están en esta proposición: responsabilidad consular y estricto cumplimiento de las leyes de policía sanitaria marítima.

La Higiene Nacional o Territorial será juzgada por el mismo criterio que la Higiene Internacional, es decir, se sujetará a las prescripciones del aislamiento total o puramente cuarentenario según los casos, circunstancias o reglamentación nacional. Así por ejemplo, un departamento o provincia podrá aislarse de otro departamento o provincia que se considere infestado, o solamente establecer observación cuarentenaria para esas procedencias. Estas reglas o preceptos pueden tener su limitación según la forma y sistema de Gobierno establecido en el país; pero siempre prevalecerá la supremacía de la ley municipal, que permitirá adoptar aquellas medidas que estime conveniente, aun que el sistema de gobierno fuera central y "centralizador", —que la propia conservación individual es un derecho inalienable, que estimulará al municipio de cualquier provincia o Departamento a garantizar de mejor forma la defensa de la invasión de una epidemia, como de la que se trata. La no decentralización municipal de un estado, podrá obstaculizar medidas departamentales que no sean emanadas del poder central! Creemos que no... y esperamos que nuestras autoridades hayan previsto el caso, si desgraciadamente el cólera hace su excursión por alguno de los departamentos, lo que es probable, si se olvida que el aislamiento o recuarentación severa del primer enfermo, es el medio profiláctico por excelencia, seguido de las medidas municipales que van a indicar someramente en la próxima conferencia.

## SECCION OFICIAL

### La Carne Tasa en Italia

#### TRANSLACION

Milan, Noviembre 21 de 1886.

Convulado de la República Oriental del Uruguay en Milan.

Señor Ministro:

Tengo la satisfacción de remitir a V. E. algunos ejemplares del número de hoy del diario "La Perseverancia" que se publica en Milan en el que está reproducida la noticia que en virtud de la propuesta de señor Prefecto de esta provincia, Comendador Basi, la Comisión preexistente para la Pelagra, ha aprobado la constitución de

Desaparecieron; el rayo que había brillado un instante se desvaneció cuando cerraron la puerta; negros nubarrones velaron el sol, y el aposento volvió a quedar sombrío.

—¿No ha hecho bien, Ester?—me preguntó mi tutor cuando los perdidos de vista.—Ricardo podrá conquistar tal vez lo que le falta, la fuerza, el poder de hacer valer sus cualidades preciosas—añadió con ademan pensativo.—No he dicho nada a Eva, porque tiene ya su consejera y amiga.

Y apoyó su mano sobre mi cabeza con tanta ternura, que no pude menos de conmovirme, lo cual advertió por mis esfuerzos que hice para disimularlo.

—No temas, hija mía,—dijo; ya tendremos cuidado de que la vida de nuestra querida pupila no esté destinada tan solo a trabajar para asegurar la felicidad de los demás.

—¿Trabajar querido tutor! ¿No sabéis que soy la más feliz de todas las mujeres?

—Así lo espero,—dijo,—pero eso no es razón para olvidarte, para no pensar en tu porvenir.

Me había olvidado de decir antes que había comido con nosotros en casa de mistress Badger un joven de cabello negro y de tez morena, un médico que, a pesar de la reserva que mostró, me pareció amable y sonato.

Así se lo dije al menos a Eva cuando me preguntó el concepto que me había merecido aque







